El que quiera entender, que entienda

by ChioGravits

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2013-05-22 23:32:40
Updated: 2013-05-22 23:32:40
Packaged: 2016-04-26 14:09:22
Rating: M
Chapters: 1
Words: 4,522
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Todo parecÃ-a normal; subiÃ³ al tren, lo vio dormir, lo conociÃ³, entrÃ³ en confianza, y un ligero golpe inoportuno lo asustÃ³. JamÃ¡s imaginÃ³ que las cosas acabarÃ-an de ese modo. Historia Alterna. Jack/Hiccup. Intento de Lemon

El que quiera entender, que entienda

Comentarios: Bueno, estoy teniendo varios problemitas de salud, nada grave, pero eso no me impide escribir. Soy bastante terca en ese sentido. Realmente **amo** esta pareja y me emociona, siempre, escribir de ellos. Y bien, espero que lo disfruten tanto como yo al escribirlo. Gracias ~

Discleimer: NingÃºn personaje me pertenece [Por desgracia], todos y cada uno de ellos son propiedad de DreamWorks. Si fueran mÃ-os, en estos momentos estarÃ-a haciendo algunas cosasâ€¦ [?

AtenciÃ³n: Contenido yaoi, homosexual. Desde ya, homofÃ³bicos, abstÃ©nganse de leer y busquen algo de su agrado, Â¿sÃ-? Gracias ~ Â¡Al resto, disfrÃºtenlo!

CategorÃ-a: R-18; M. Lemon, intento fallido de
leve.

PelÃ-culas involucradas: _Rise of the guardians_ [El Origen de los guardianes]; _How to train your dragon_ [Como entrenar a tu dragÃ³n]

* * *

><p>.: El que quiera entender, que entienda
:.<p>

.

.

.

.

.

ObservÃ© el cielo grisÃ¡ceo por cuarta vez ese dÃ-a. Parte de Ã©l estaba azulado y el resto comenzaba a cubrirse de nubes grises. BajÃ© la mirada hacia la acera. Muerta. La estaciÃ³n es y siempre fue asÃ-. _Muerta_. No habÃ-a signo de alegrÃ-a en ese lugar y era, simplemente, por el hecho de ser yo quien viajaba en esa ciudad.

Mi nombre es algo exagerado, largo y totalmente innecesario. Hiccup, prefiero solamente Hiccup. Muchos dicen que soy algo extraÃ±o, aunque no se que signifique. Mi padre siempre dice que desde pegueÃ±o fui diferente. Aunque lo agradece. Soy el Ãºnico que se dignÃ³ a terminar de estudiar.
>Vivo en Noruega, en un pueblito muy apartado de lo turÃ-stico. No digo que no vengan turistas a la ciudad, pero es raro verlos. El promedio esâ€¦ No sÃ©â€¦ Tres por aÃ±o, quizÃ¡.
Todo era muy cÃ©ntrico, solÃ-an venir muchas personas pero comenzÃ³ a aburrir. AdemÃ¡s, no es como si nosotros no nos cansÃ¡ramos. Berk siempre fue caracterizada por el complejo de "antigÃ¼edad". SegÃºn me contaba mi padre de niÃ±o, era territorio de vikingos. RazÃ³n por la cual nos llaman asÃ- en las ciudades vecinas. 'Barbaros'. Uno intenta no ofenderse pero, ustedes me entienden.
>El caso es que si en Berk no estudias, trabajas. HerrerÃ-a, carpinterÃ-a, lo que sea, pero debes trabajar. Si mi memoria no me falla, solamente uno del grupo en el que asistÃ-a yo a clases aÃ±os atrÃ¡s, pudo continuar y graduarse en el tiempo correcto.
Yo honestamente me retrasÃ© seis meses, por problemas econÃ³micos a decir verdad. No pude pagar mi boleto. Un simple pedazo de papel me retuvo aquÃ- seis meses. Fue algo desilusionante. Pero aquÃ- estoy ahora.

Llevaba mi camisa a cuadros verde y mi chaleco color cafÃ©, mas unos jeans azules. Nuevamente, es lo mejor que puedo hacer. TomÃ© mis libros y terminÃ© de acomodar mis cosas. Mis maletas. Estaba listo.

Estaba sentado en un banco en la estaciÃ³n de tren. Estaba solo. Y cuando digo solo, es solo. En ese momento, la estaciÃ³n parecÃ-a fantasma. Como en esas pelÃ-culas que se ven los fines de semana en la televisiÃ³n. Todo el panorama era gris, y el cÃ©sped apenas tenÃ-a algo de verde opaco. No hacÃ-a frÃ-o, ni calor. Era un ambiente mÃ¡s bien nulo. Ni una pisca de alegrÃ-a a mi alrededor, y el aspecto era totalmente antiguo.

Estaba cansado. La noche anterior mi padre me habÃ-a ayudado a ordenar todas mis cosas, y estuvimos hablando ciertamente de mÃ-. Fue un momento muy emocionante, jamÃ¡s creÃ- oÃ-r a mi padre decir que estaba orgulloso de mÃ-. Me llenÃ³ de satisfacciÃ³n. No lo estaba defraudando, y no lo harÃ-a. Sin embargo, la suerte no estÃ¡ nunca de mi lado y terminÃ© teniendo insomnio. Creo que solamente lleguÃ© a dormir cinco minutos antes de que mi despertador acabara totalmente conmigo. Recuerdo haberlo arrojado por la ventana. Espero BocÃ³n ya se haya recuperado del golpe en su cabeza.

Comenzaba a aburrirme, incluso mis pies se movÃ-an solos de lo

inquietante que era el silencio_. Finalmente apareciÃ³._

A mi derecha, muy a lo lejos, logrÃ© distinguir el movimiento desenfrenado. El tren se acercaba, y a medida que lo hacÃ-a el suelo temblaba muy levemente debajo de mÃ-. Nunca me gustÃ³ viajar en tren. Las memorias de mi madre eran suficientes. Ella solÃ-a viajar continuamente, habÃ-a veces que me llevaba, y otras que me dejaba al cuidado de Estoico, mi padre.
>No era un recuerdo muy agradable, no digo que tengo miedo, pero me aterra un poco que algo vaya a suceder. Odio mi parte pesimista.<p>

Me levantÃ© y esperÃ© a que se detuviera. Era raro ver a alguien de Berk por estos lugares, por lo que ni me molestÃ© en ver si habÃ-a alguien retrasado. TomÃ© mis maletas y me dispuse a subir. _Primer, tercer_, si, estaba en el cuarto vagÃ³n.
>La luz del sol apenas iluminaba algo. Las cortinas cubrÃ-an cada ventanilla. El vagÃ³n estaba vacÃ-o, o al menos eso creÃ- hasta que me acerquÃ© al centro y vi a un sujeto dormir en uno de los asientos. TenÃ-a un abrigo oscuro, por lo que alcancÃ© a ver. Estaba muy abrigado, de seguro venÃ-a del norte.
Al menos, si despertaba, tendrÃ-a alguien con quien hablar, Â¿verdad?

AcomodÃ© mis maletas arriba, a excepciÃ³n de una mochila negra. No era muy grande, podÃ-a llevarla conmigo. Me sentÃ© en el asiento consecutivo al suyo, y observÃ© por la ventana. PasarÃ-a mucho tiempo hasta que volviese a ver Berk de nuevo. Alrededor de veinte minutos, cinco despuÃ©s de que pasaran a marcar mi boleto, llegÃ³ el momento de partir.

PosÃ© mi cabeza en el respaldo y suspirÃ©, relajÃ¡ndome. DesviÃ© un poco mi mirada a mi compaÃ±ero. Estaba profundamente dormido, y su respiraciÃ³n parecÃ-a demasiado tranquila. Â¿CuÃ¡nto tiempo habrÃ¡ estado durmiendo?
>Apenas y podÃ-a ver su mentÃ³n. TenÃ-a un libro abierto que cubrÃ-a la mayor parte de su rostro y el abrigo, ya mencionado, cubriendo su cuerpo. No era muy largo, llegaba a cubrirle desde el cuello hasta poco antes de las rodillas. A pesar de tener el pecho cubierto, pude distinguir que estaba durmiendo de brazos cruzados.
Todo eso pasÃ³ desapercibido cuando observÃ© mÃ¡s arriba. Su cabello, inigualablemente pÃ¡lido. Blanco como la nieve que suele caer en mi pueblo. No llegaba a ser mÃ¡s largo que el mÃ-o, pero fue atrayente. Supongo que es una manÃ-a de teÃ±irse. SolÃ-a pasarle a mi profesora de quinto. Puse los ojos en blanco ante eso y una sonrisa bobaâ€”porque estoy seguro de que fue boba â€”escapÃ³ de mis labios. VolvÃ- mi vista a Ã©l y me fijÃ© en su cuello, que era lo Ãºnico que podÃ-a ver de su piel. Tez pÃ¡lida a comparaciÃ³n de la mÃ-a. Definitivamente ese chico era del norte.

AbandonÃ© su figura para mirar nuevamente por la ventanilla. El paisaje se movÃ-a constantemente a una velocidad no muy rÃ¡pida. El viaje serÃ-a largo, y yo no habÃ-a dormido nada. Me acurruquÃ© lo mÃ¡s que pude en el asiento y dejÃ© que mis parpados cayeran en sueÃ±o. VolviÃ©ndolo todo de inmensa oscuridad.

* * *

><p>Un sonido algo extraÃ±o me hizo despertar. AbrÃ- lentamente mis ojos con algo de pesadez. SeguÃ-a adormilado.
PasÃ© una mano por mis ojos, intentado espabilarme. _Fue en ese entonces que lo vi.

_Sentado con el libro cerrado en la mano, aparentemente comiendo algo. SentÃ- un calor agradable, a pesar de que mi rostro estaba helado. BajÃ© un poco mi vista y note como mi cuerpo estaba cubierto por ese abrigo oscuro que tanto observÃ© esta tarde. ParpadeÃ© un momento, con una incÃ³gnita en la cabeza.
Â¿CÃ³moâ€¦?

â€"**Helabasâ€¦** â€"Esa voz tensÃ³ todos mis sentidos. Era tanâ€¦ atractiva. Me girÃ© a verlo, conforme dejaba el saco solamente cubriÃ©ndome mis partes bajas. â€" **Â¿Quieres?** â€"MusitÃ³, extendiendo hacia mÃ- un trozo de chocolate. Me tentÃ© a hacerlo, y lo aceptÃ©. PareciÃ³ sonreÃ-r por un minuto_. Y entonces lo notÃ©. _Esos hermosos zafiros que, ahora, miraban como el crepÃºsculo desaparecÃ-a en el horizonte. Estaba anocheciendo. El vagÃ³n no tenÃ-a luz, aparentemente. Solamente la luna, extraÃ±amente luminosa en esta ocasiÃ³n, se entrometÃ-a entre las cortinas y difundÃ-a algo de su resplandor.

Una sensaciÃ³n de hormigueo recorriÃ³ mi estÃ³mago, transformÃ¡ndolo en algo relativamente molesto. Â¿Ahora quÃ©? â€"**Lamento si me sentÃ© aquÃ- sin decirte nadaâ€¦** â€"SusurrÃ©. â€"**PerecÃ-as dormir muy tranquilo y no quise molestarte. AdemÃ¡s, el vagÃ³n estaba casi vacÃ-o cuando entrÃ© y no querÃ-a pasar el resto del viaje en silencio** â€"SoltÃ© de la nada, me sorprendÃ- de mi mismo.

â€"**Descuidaâ€¦** â€"Lo oÃ- decir. â€"**Llevaba dÃ-as sin dormir, he viajado por casi tres dÃ-as y se me hizo mÃ¡s largo de lo que creÃ-. Soy de arriba** â€"Dijo casi con un tono de voz y un gesto gracioso. â€"**Mi pueblo queda cerca del polo **â€" _Lo sabÃ-a_, pensÃ©. â€" **Â¿Y tÃº?** â€"PreguntÃ³ mirÃ¡ndome, notando mi repentino sobresalto ante la pregunta. SonriÃ³ arqueando una ceja, en diversiÃ³n, y llevÃ³ a su boca otro chocolate.

â€"**SubÃ- esta tarde** â€"Dije apenas, avergonzado debo decir. â€"**Mi pueblo queda en Noruega, Berk.** â€"AclarÃ©. â€"**Y, a decir verdad, anoche no pude dormir nada pensando en este viaje** â€"SuspirÃ©. Fui sincero, el solo hecho de que me subirÃ-a a un tren, y mÃ¡s este tren, me aterraba. â€"**Tengo unaâ€¦ ligera fobia** â€"MurmurÃ© por lo bajo, aunque el pareciÃ³ escucharme.

â€"**Ya veoâ€¦** â€" Dijo con simpleza. Me calmÃ³ bastante, no hizo preguntas sobre nada. Aunque 'ligera' no es la palabra correcta. Tengo una muy importante fobia, la cual estoy tratando de contener debidamente. La obtuve luego de la muerte de mi madre, fue algo que realmente me marcÃ³, es decir, Â¿a quiÃ©n no? Solo unas cuantas horas mÃ¡s y me olvidarÃ© de los trenes por un buen tiempo.

â€"**Por ciertoâ€¦ Soy Hiccup** â€"VolvÃ- a verlo, su semblaje era tan tranquilo que me calmaba incluso a mÃ-. Mi garganta se anudÃ³ por alguna razÃ³n, aunque no era una sensaciÃ³n desagradable. **â€"â€¦ y tengo veintiÃºn aÃ±osâ€¦** â€"MurmurÃ© lo Ãºltimo con la poca voz que me quedaba, me sentÃ-a extraÃ±o.

Sus ojos, terriblemente azules, se clavaron en los mÃ-os y sonriÃ³ con lentitud. â€" **Mi nombre es Jack, y tengo veinticuatro** â€"RiÃ³. Seguramente se extraÃ±Ã³ del cambio tan drÃ¡stico en mi voz. _AsÃ- que Jackâ€¦_

Cuando quise darme cuenta del tiempo, ya habÃ-a oscurecido

totalmente. La luna apenas iluminaba algo, por lo que en el vagÃ³n no se podÃ-a ver mucho que digamos. Todo estaba tan tranquilo, el silencio no era nada incÃ³modo, y Jack estaba sumiso en su asiento, observando el cielo.

Y entonces sucediÃ³. El vagÃ³n golpeÃ³ un borde de la vÃ-a, nada grave. A excepciÃ³n de mÃ-. TemblÃ© sÃºbitamente, aferrÃ¡ndome a lo primero que tenÃ-a a mi alcance. Los nervios me atacaron y solo pude cerrar mis ojos con fuerza. _MamÃ¡â€¦
><em>Un movimiento bajo mi mano me hizo reaccionar y darme cuenta de lo que estaba sujetando. _Helaba_. Jack me observaba, mientras que yo solo podÃ-a ver mi mano apretando la suya con fuerza. Algo temblÃ³ en mÃ-. Algo fuerte.

Fui soltando el agarre, hasta que liberÃ© su mano. Malditos impulsos. Quise hacerlo. Realmente quise quitar mi mano. Pero la suya atrapÃ³ la mÃ-a. LevantÃ© mi vista buscando algo. Algo que justificara tal hecho. Simplemente estaba viendo otra vez por la ventanilla. Â¿Por quÃ© mi rostro de repente ardÃ-a?

AÃºn percibo la presiÃ³n en mi pecho, causa del miedo previo. Quiero ignorarlo, pero se me hace imposible. Cierro mis ojos y un golpeteo me distrae, abriÃ©ndolos de nuevo.

â€“ **Â¿QuiÃ©n lo dirÃ-a?, va a lloverâ€¦** â€“Escucho a Jack decir, y miro el cielo, en lo que Ã©l corre un poco la tela. Â¿Desde cuÃ¡ndo esas nubes grises estÃ¡n ahÃ-? Suspiro pesadamente. Comienza a hacer frÃ-o, y mucho. Me recargo contra el respaldo del asiento y busco calor. De algÃºn lado. DÃ³nde sea. Tengo frÃ-o.

Gotas, gotas, y mÃ¡s gotas. Era lo Ãºnico que se escuchaba y, sinceramente, no creaba una linda atmÃ³sfera. Cada fracciÃ³n de mi cuerpo temblaba y tuve que subir mis pies al asiento para auto consolarme y abrazar mis piernas. Algo aniÃ±ado, pero suele reconfortarme en momentos como este, en los que me siento tan solo.

>En un viaje a las montaÃ±as, el tren en el que deambulaba mi madre, se saliÃ³ del carril y, claro estÃ¡, terminÃ³ a la deriva. DestruyÃ©ndose, y con Ã©l a sus pasajeros.
El tren adquiriÃ³ mÃ¡s velocidad.

No tardÃ³ mucho para que entrara en pÃ¡nico. No podÃ-a simplemente ignorar el hecho de que podÃ-a suceder algo, demonios, iba a morir. Voy a morir. Â¡Voy a morir!

â€“ **Oyeâ€¦** â€“Aquello me volviÃ³ en sÃ-. DoblÃ© mi rostro y no evitÃ© estremecerme. _Helaba, otra vez_. Todo mi cuerpo se tensÃ³, y no pude razonar. No pude pensar con claridad. Si antes tenÃ-a frÃ-o, ahora hervÃ-a. SentÃ-a la sangre acumularse en mis pÃ³mulos. Definitivamente, voy a morir.

Jack desplazÃ³ sus labios por los mÃ-os un poco mÃ¡s, solamente logrando que mi poco tacto a la realidad se disolviera. Estaba calmado, tenÃ-a miedo, pero no estaba aterrado. Y pareciÃ³ notarlo, porque al alejarse sonriÃ³ cortamente. Pude sentir mis ojos hÃºmedos, estuve a punto de llorar y eso me apenÃ³. Mis labios se sentÃ-an extraÃ±os y mis mejillas ardÃ-an como nunca antes lo habÃ-an hecho.

>El tren parecÃ-a ir cada vez mÃ¡s rÃ¡pido, pero no me importÃ³. Ã‰l se sentÃ³ quedando con la mirada al frente, pero sus ojos seguÃ-an en

los mÃ-os. Tampoco podÃ-a despegar esa grata sensaciÃ³n.
Una vaga idea cruzÃ³ por mi cabeza. Tan rÃ¡pida como apareciÃ³, se fue; dejando rastro. Â¿_Por quÃ© no_?

IntentÃ© moverme pero los nervios me vencieron a la primera. _Segunda_, me levantÃ© del asiento como pude, intentando no caer por el movimiento constante del vagÃ³n, y fui a Ã©l. EstirÃ© mis brazos como un niÃ±o que quiere ser abrazado. SonriÃ³. Tanto como yo, supo que eso terminarÃ-a sucediendo, y no hizo caso omiso a mis acciones.

Pasaron solo segundos, en los que sentÃ- sus manos en mi cintura y sus piernas soportando mi peso. ProcurÃ© ser lo mÃ¡s cuidadoso posible cuando apartÃ© su abrigo oscuro y lo depositÃ© en el asiento previo al mÃ-o.
>No resistÃ- mucho, cada fracciÃ³n de mÃ- se alocaba de solo verlo. Quiero tocarlo. Volver a besarlo. Â¿<em>Por quÃ© no<em> cumplir ese deseo?
>Mis brazos albergaron su cuello y rebusquÃ© la manera de acercarme sin sentir tanta vergÃ¼enza, aunque se me hacÃ-a imposible. Luego pensÃ© en cuando volverÃ-a a tener esa oportunidad. MordÃ- mi labio inferior, en remordimiento. QuizÃ¡ nunca vuelva a verlo. CerrÃ© mis ojos por un momento y â€“es poco decir pocoâ€“ cantidades de ideas me atormentaron. Peor que mis miedos. Peor que mis fobias. AbrÃ- mis ojos, lo mirÃ©, Ã©l me mirÃ³, y no hubo escapatoria a aquel laberinto de piedras preciosas. La ambiciÃ³n me tomÃ³ de rehÃ©n, apresando mis labios cual fiera a si presa. Los sentÃ-a arder, a pesar de que los opuestos eran tan frÃ-os.<p>

Sus manos explorÃ¡ndome, buscando al igual que las mÃ-as mÃ¡s contacto, enloquecÃ-an cada uno de mis sentidos. Estaba aturdido por la situaciÃ³n, mas no hice nada al respecto. Por primera vez en mi vida, seguirÃ© mis impulsos. DaÃ±inos impulsos.

Estremecer. Pude sentir como mi piel se erizÃ³ cuando sus manos la tocaron. El tacto en mi espalda era frÃ-o, y quemaba. No sÃ© en quÃ© momento mi chaleco apareciÃ³ unos asientos mÃ¡s adelante. SuspirÃ© conforme miraba la prenda y volvÃ- mi vista a sus ojos. Zafiros irresistibles que se mantenÃ-an clavados en mÃ-. Pronto, comencÃ© a soltar cada uno de los botones de mi camisa, pero algo me impidiÃ³ quitÃ¡rmela. Era su mirada constante, como si examinara cada acciÃ³n y eso me incomodaba. Vuelta a la vergÃ¼enza, maldiciÃ³n.
>Antes de que me diese cuenta, aprovechÃ³ mi descuido y removiÃ³ su suÃ©ter, luego su camiseta. Â¿CÃ³mo es posible que no me haya dado cuenta? FÃ¡cil, estaba muy inmerso en mi pena infantil. A veces me detesto.<p>

Ahora, la luz era mucho menos espesa y, ciertamente, por la tormenta mi vista era cegada casi en su mayorÃ-a. Pero una nube pasÃ³ por sobre la luna, y mis ojos tuvieron que cerrarse para no denotar tanta excitaciÃ³n.
>Apenas unos pocos rayos de esa hermosa esfera blanca podÃ-an entrar a luminar algo. Pero era mÃ¡s que suficiente. Su rostro tan calmado y sereno. Esos orbes tan hermosos observÃ¡ndome. Su cabello revuelto a causa mÃ-a. Su pielâ€¦ tan pÃ¡lida y atractiva. Llegaba a ver un poco mÃ¡s debajo del ombligo, causÃ¡ndome un ligero rubor. Me pregunto quÃ© tan ridÃ-culo me verÃ©.<p>

El tacto frÃ-o me hizo volver a la realidad, tocaba mi mejilla, descendiendo hacia la comisura de mis labios, luego al mentÃ³n y

finalmente al cuello. TardÃ© un poco en procesar todo aquello, Â¿por quÃ© era tan jodidamente irresistible? Me sentÃ-a desfallecer con unas simples caricias como esas. Se acercÃ³, depositando un beso en una zona bastante delicada para mi gusto. RepartiÃ³ suaves besos por todo mi cuello y eso me incitÃ³ un poco a abrazarlo. QuerÃ-aâ€¦ Â¡NO! Â¡Â¿QuÃ© estupideces estoy pensando?! Y si se burla de mÃ- luego, o tal vez podrÃ-a reÃ-rse un poco. No sÃ© si arriesgarme a algo como eso, porque la verdad- .

â€“ **Por el amor deâ€¦ Â¿PodrÃ-as dejar de pensar tanto? **â€“
TraguÃ© pesadamente, hasta pude jurar que sudÃ© frÃ-o. Se alejÃ³ para verme, con una sonrisa detallada al cien por ciento.
>No era una sonrisa sincera, ni una honesta. No era una sonrisa comprensiva, ni mucho menos una tÃ-mida. Era arrogante, capaz de causarme un escalofrÃ-o repentino en todo el cuerpo. Lo cual hizo.<p>

PareciÃ³ reÃ-r, y no pude mÃ¡s. DebÃ- de estar lo suficientemente rojo para que me mirara tan divertido. SujetÃ³ mi mentÃ³n con su mano izquierda para abrirse paso nuevamente a mi cuello; la mano derecha se encargaba de desabrochar mis pantalones, intentÃ© ayudarlo con mis manos, las cuales temblaban un poco. SentÃ- besos, lamidas, mordidas, toda esa tortura en mi cuello. PodÃ-a sentir como era humedecido conforme su lengua se desplazaba libremente por Ã©l. JadeÃ© inconscientemente. Todo aquello comenzaba a tener efecto y su mano sobre mi, ahora, ropa interior no ayudaba demasiado.

SoltÃ© un gemido desesperado, su mano se adentrÃ³ mÃ¡s, creando asÃ- una corriente elÃ©ctrica que tensÃ³ todos mis mÃºsculos. PodÃ-a sentir el latido en mi pecho, descontrolado. Me sostuve de la ventanilla como pude, y levantÃ© mi cintura un poco. Aprovechando aquello, me fue bajando el jean, hasta terminar arrojÃ¡ndolo al otro lado del vagÃ³n. SentÃ- un poco de frÃ-o, que rÃ¡pidamente desapareciÃ³. LlevÃ© mis manos entre mis piernas, ocultando ciertamente algo vergonzoso. Jack simplemente sonriÃ³, notÃ© sus frÃ-as manos en mis caderas, empujÃ¡ndome hacia abajo. Un gemido quedÃ³ en mi garganta, con mis ojos notablemente abiertos. La dureza tocaba mi trasero, joder, y no era pequeÃ±a. SudÃ© frÃ-o y una sonrisa nerviosa apareciÃ³ en mi rostro.

De un momento a otro, arrebatÃ³ la Ãºnica prenda que me cubrÃ-a y quedÃ© estÃ¡tico. Trague al ver como miraba cierto lugar, fruncÃ- el ceÃ±o al observar como mostraba una sonrisa burlona. BufÃ© y guiÃ© mis manos a su bragueta, intentÃ© como pude de abrirla.
>Lo siguiente que pasÃ³ fueron: mi rostro enrojecer y una sonrisa descaradamente atractiva aparecer en cierto rostro pÃ¡lido. Me sentÃ- algo patÃ©tico, humillado; procurÃ© conservar mi compostura y lo palpÃ© con mis dedos. <strong>â€“No solo es un bonito rostroâ€¦â€“<strong> MurmurÃ©, aÃºn sintiendo mi cuerpo arder por completo. AcariciÃ³ mis hombros y los sujetÃ³, juntÃ¡ndose un poco mÃ¡s a mÃ-, lamiendo mis labios para luego morderlos.

SÃ-, creo que eso fue la gota que desbordÃ³ el vaso.

Cuando me percatÃ© de la situaciÃ³n era ahora yo quien estaba sentado en el asiento, abrÃ- mis ojos expectante. Jack sujetÃ³ mis piernas y las levantÃ³, en lo que yo me encogÃ- en el lugar. Lo mirÃ© desde allÃ-, mis pies temblaban un poco.

â€“ **Â¿Tienes miedo?** â€“Se burlÃ³, lo mirÃ© mal, incluso intentÃ©

patearlo. TerminÃ³ riendo y vi como acercaba su mano. ParpadeÃ© un poco confundido, hasta que caÃ- en la cuenta de lo que querÃ-a que hiciera. Ã‰l sonriÃ³ satisfecho cuando me vio abrir con lentitud la boca. RosÃ³ uno de sus dedos por la comisura de mis labios hasta deslizar cada uno de ellos a mi lengua.
>PasÃ³ un momento, en lo que me tuvo lamiÃ©ndolos; los quitÃ³, empujÃ¡ndome hacia atrÃ¡s con su otra mano.<p>

AbriÃ³ mis piernas de par en par. Me sentÃ- un poco avergonzado, raro viniendo de mÃ-, nunca habÃ-a dejado tantas libertades a nadie, normalmente era yo el activo en todas mis relaciones. Y miren que fueron pocas, pero jamÃ¡s lleguÃ© a tanto. No es como si esto fuera una relaciÃ³nâ€¦ Â¿verdad?

â€“ **Â¡Mnhn!** **â€“**PresionÃ© mis labios, intentando no dejar escapar nada. Mis mejillas estaban rojas, de seguro, y su dedo se movÃ-a con desespero. La sensaciÃ³n no era del todo gozo, era molesto. Al segundo que introdujo, ahoguÃ© una queja. Lo observÃ©, de mis labios escapaban jadeos extraÃ±os y Ã©l me miraba con una expresiÃ³n que no pude deducir. SentÃ- el tercero, una ligera sensaciÃ³n de dolor apareciÃ³. CerrÃ© mis ojos con fuerza. Todo aquello era extraÃ±o, se sentÃ-a extraÃ±o.
>El movimiento era tortuoso, aunque llegÃ³ a gustarme, a medias... SuspirÃ© quedamente, sentÃ-a como dilataba y una leve brisa en mi virilidad. EntrecerrÃ© mis ojos al verlo ahÃ-, tan cerca de mi miembro. Daba cortos besos, rosando sus labios, y su respiraciÃ³n podÃ-a sentir a la perfecciÃ³n. Estaba enloqueciendome. SoltÃ© un gemido inesperado al sentirlos tan profundo.<p>

Sin previo aviso, los retirÃ³. AbrÃ- mis ojos, mordiendo mi labio evitando decir algo fuera de lugar. SentÃ- un ligero estremecimiento por todo mi cuerpo. Lo que seguÃ-a no iba a gustarme.
>Me atuve al borde del asiento al sentir la presiÃ³n en mi entrada. IntentÃ© reprocharle pero callÃ© al comenzar a sentirlo dentro. Detestaba sentirme inferior, pero con Ã©l me dejaba y eso llegÃ³ a confundirme. TirÃ© mi cabeza hacia atrÃ¡s, apoyÃ¡ndola en el respaldo, mientras Ã©l sacaba un poco para volver a entrar e introducir otro poco mÃ¡s. ParecÃ-a que el maldito dolor no acabarÃ-a nunca. Â¿Â¡CÃ³mo puede doler tanto un simple acto de amor!?<p>

Un par de lÃ¡grimas escaparon de mis ojos cuando estuvo por completo dentro. Lo sentÃ-a tan caliente y frÃ-o a la vez. Â¿No dicen que de tan frÃ-o que llega a ser una cosa, quema? Pues, eso sucedÃ-a ahora. Al menos eso espero.

SuspirÃ© un poco ante un leve vaivÃ©n. ComenzÃ³ a moverse, logrando que vuelva a jadear. IntentÃ© inÃºtilmente de retenerme.
>CentrÃ© mi vista en Ã©l. La luna aÃºn podÃ-a dejarme ver un poco. Sus ojos entrecerrados, sus labios levemente separados, soltando suspiros que no pude percibir con facilidad. MoviÃ©ndose dentro de mÃ- con un poco mÃ¡s de fuerza. No evitÃ© sentirme un poco adolorido.
Se acercÃ³ a mÃ- y mordiÃ³ con fuerza mi cuello, si no me quedaba marca ha de ser milagro. GemÃ-, avergonzÃ¡ndome luego. IntentÃ© reprimirme pero no lo conseguÃ-, sus estocadas eran cada vez mÃ¡s rÃ¡pidas y agresivas. Tuve que morderme para no gritar. En momentos como Ã©stos, agradezco haber entrado en este vagÃ³n.

Mis piernas flagearon y mi vista se nublÃ³, soltando un gemido lo suficientemente fuerte. ContinuÃ³ embistiÃ©ndome, procurando golpear en aquel punto que me hacÃ-a desfallecer. SentÃ- como me abrazaba con

fuerza y el ambiente se volvÃ-a mÃ¡s veloz. Un leve palpito desesperado en mi pecho.
>Mis manos se atuvieron a su espalda, como si dependiera de ello para sobrevivir; en esos momentos parecÃ-a que asÃ- era.<p>

â€“**N-no seas t-tan bruscoâ€¦. Â¡Ja-aah! Â¡Jack! **â€“Lo mordÃ- al oÃ-rlo reÃ-r.

â€“**Haberlo pensado antesâ€¦ De provocarme de esa maneraâ€¦â€“** MurmurÃ³ aunque pude escucharlo, y a la perfecciÃ³n. Aunque todo enojo desapareciÃ³ cuando una extraÃ±a sensaciÃ³n recorriÃ³ todo mi cuerpo. DejÃ© escapar un gemido muy **â€“**demasiado**â€“ **fuerte, acabando con mi poca resistencia. Mi cuerpo temblÃ³ cuando sentÃ- mi propia esencia caer en mi vientre; mi vista seguÃ-a nublada y no podÃ-a ver con claridad. Mi primera vez desnudo delante de otra persona, mi primera relaciÃ³n sexual, mi primer orgasmo, todo se lo habÃ-a quedado Ã©l.
>Mis pareces se contrajeron al acabar, apretando inconscientemente el miembro ajeno, que no tardÃ³ mucho en derramarse en mi interior. Y justamente dentro de mÃ-.<p>

SentÃ- vergÃ¼enza, estaba realmente avergonzado. PareciÃ³ no importarle cuando saliÃ³ de mi con cuidado y soltar un suspiro pesado.
>A falta de razÃ³n, quedÃ© dormido en su asiento.<p>

El carril seguÃ-a tranquilo. Tal vez, solo tal vez, asÃ- era mejor.

* * *

><p>DespertÃ© a la maÃ±ana siguiente en el mismo lugar, tenÃ-a un poco de frÃ-o aunque ignorÃ© todo hecho. ObservÃ© a mi alrededor y no vi a nadie allÃ-. El vagÃ³n estaba vacÃ-o, a excepciÃ³n de mÃ-. VolvÃ- mi vista para ver que estaba vestido y mis cosas en su lugar como si nada hubiese sucedido. Â¿Acaso todo habÃ-a sido un sueÃ±o? Si, quizÃ¡â€¦ Un momento. <strong>â€“Â¡Diablos!, mi traserâ€¦â€“ <strong>AbrÃ- mis ojos completamente. Si, sorpresa, Hiccup, no fue ningÃºn sueÃ±o.

Luego de media hora de espabilarme, bajÃ© y observÃ© la parada totalmente repleta de gente. Definitivamente esto no es como Berk. ExtraÃ±o la soledad de mi pueblo, esto es estresante. SacudÃ- un poco mi cabeza. TomÃ© mis cosas y caminÃ© rumbo a mi esperado destino. Al menos la universidad me despejara de todo este tema. Espero.

Ese mismo dÃ-a lleguÃ©, avisÃ© y me instalÃ©.

HablÃ© con mi padre, contÃ¡ndole que ya estaba aquÃ- y que mi viaje habÃ-a estadoâ€¦ tranquilo â€“Obviamente omito informaciÃ³n.** â€“ **y algo desesperante. Luego de eso, me dispuse a hacer un tour. El establecimiento era grande, y el campus aÃºn mÃ¡s. Me agradÃ³, aunque el exhibicionismo queda descartado. Dios.

QuedÃ© de verme con Astrid, la Ãºnica que conozco aquÃ-, en la entrada. Ella dijo que me guiarÃ-a a mi clase, ya que compartÃ-amos algunas. Eso me relajaba mucho mÃ¡s.
>Mientras caminÃ¡bamos, vi la cantidad de alumnos, en sus ratos libres, haciendoâ€¦ nada. "<em>Que desperdicio de tiempo<em>", pensÃ©.

>Al entrar, la mitad del aula estaba dentro. AÃºn faltaba gente y se los veÃ-a llegar apresurados; el profesor no habÃ-a aparecido por el momento.<p>

Cuando llegÃ³, todos corrieron a sus asientos, inclusive yo â€“soportando las ganas de gritar, debo decirâ€“. Cuando lo hice, saquÃ© mis cosas y me preparÃ©. Una leve brisa se asomÃ³ a mi cuello, aunque la ignorÃ© olÃ-mpicamente. Luego un jalÃ³n de pelo. FruncÃ- el ceÃ±o, odiaba que me molestaran, y se arrepentirÃ-an. Luego otro jalÃ³n, y luego otro. Me volteÃ© algo enojado y me quedÃ© en silencio. Â¿Acasoâ€¦?

Dos zafiros parpadeaban en una melodiosa armonÃ-a, mientras que una sonrisa â€“demasiado sexyâ€“ se formaba en su bello rostro. Estaba jalando mi cabello, hasta que comenzÃ³ a acariciarlo.

â€“**Vaya, este lugar serÃ¡ mucho mÃ¡s interesante de lo que pensÃ©â€¦â€“** SusurrÃ³. EnrojecÃ- al escuchar el comentario y me girÃ© rÃ¡pidamente.

El profesor explicaba y cada mirada estaba puesta en Ã©l, menos la mÃ-a. Miraba mi banco tembloroso. SentÃ-a que mi pecho pronto explotarÃ-a. Mis mejillas ardÃ-an, y sentÃ-a unas fuertes ganas de llorar por la pena. Tengo el ligero presentimiento de que estos prÃ³ximos aÃ±os serÃ¡n raros, aunque el solo pensarlo me emociona.

>No sÃ© cÃ³mo sucediÃ³. No sÃ© cÃ³mo pudo pasar. No sÃ© por quÃ© pasÃ³. No entiendo la razÃ³n. No tengo ni una remota idea de por quÃ© yo. Pudo ser cualquier otra persona. Cualquier otro tren. Cualquier otro vagÃ³n. Pero fue justo ese tren, ese vagÃ³n, y justamente Ã©l. No me pregunten quÃ© sucediÃ³, ni intenten que lo explique. Simplemente, <em><strong>el que quiera entender, que entienda.<strong>_

* * *

><p><em>Bastante fallado el lemon -Â´v`- Aunque quedÃ³ como esperaba, se suponÃ-a que serÃ-a algo rÃ¡pido [algo (?]<em>

_Bueno, espero les haya gustado aunque sea un poquito ~
_

Â¡Suerte!

End
file.